

BIBLIOGRAFÍA

Eterno, pero atento a las palabras fatigosas de cada tiempo histórico, tiene que abrir horizontes en los que sea respirable la vida del ser humano. Este momento tiene un tono más especulativo, donde la teología se convierte en profecía que rompe las clausuras de nuestro mundo y lo abre a lo indeduciblemente nuevo. Autores como E. Gómez, J. Flaquer, L.M^a Salazar, S. Vilas, J.A. Sánchez y D. Molina ofrecen una reflexión coral que, a pesar de las muchas sensibilidades en juego, mantiene la armonía propia de la unidad.

Las editoras de este volumen han tenido el acierto de titular el conjunto de la obra con dos palabras que toman de la Constitución apostólica *Veritatis Gaudium*. En ella el papa Francisco invita a los teólogos a la parresía; es decir, a esa intrepidez evangélica que requiere atrevimiento y decisión. Así, este título tomado de las palabras de Francisco, Riesgos y fidelidades, expresa con verdad lo que quiere ser el estilo propio de pensar la fe de la Facultad de Teología de la Universidad Loyola-Andalucía. [Serafin Béjar]

Seijas de los Ríos-Zarzosa, G. Las imágenes hablan. Biblia, arte y mujer. Astrolabio. Mujeres. Pamplona: EUNSA, Ediciones Universidad de Navarra, S.A, 2025.

La profesora Guadalupe Seijas, del Departamento de Estudios Hebreos y Arameos de la Universidad Complutense, en el marco del grupo de investigación “Biblia: textos e iconografía” del que es directora desde 2017, ha focalizado una parte importante de su investigación en el estudio de la interpretación visual de los textos bíblicos. Este libro, que compila algunas investigaciones y publicaciones previas junto a textos inéditos nos permite acercarnos a su “mirada” -la de una filóloga- sobre las imágenes que receptionan el texto bíblico. El prólogo del profesor J. Trebolle, bellissimo, y en el que se advierte, además de la admiración por el trabajo académico, el aprecio personal, hace un recorrido extenso por los relatos y escenas bíblicas en los que la mira constituye una pieza fundamental. Como se hace notar, “La Biblia es todo y solo palabra escrita. Pero la palabra fue vista antes de ser pronunciada y puesta por escrito [...] en consecuencia, la lectura de la Biblia consiste en rehacer el camino en sentido inverso: leer lo escrito, escuchar la palabra y ver o contemplar la visión primera” (p.11).

Tras el prólogo, una introducción de la autora permite situar el libro en el contexto de la actividad académica de la profesora Seijas, y explica el valor nuclear de cada capítulo.

El primero, “Biblia, cultura y visualidad” es una introducción para que el lector sepa cuáles son las claves con las que la profesora Seijas trabaja con la “visualización” de los textos, y está escrito con rigor y, a la vez, intención divulgadora.



Los lectores no se verán abrumados por el marco teórico sino alentados a adentrarse en lo que viene; con todo, las notas a pie de página permiten ir más allá a los lectores más avezados.

El segundo capítulo, “la iconografía de Rut en el s. XIX”, desarrolla la que ha sido la investigación fundamental de la profesora Seijas: la historia de Rut y su recepción en la iconografía del s. XIX, un tiempo en el que el movimiento romántico dinamiza el orientalismo, la recuperación de los mundos bíblicos, la visibilización de las mujeres... En ese contexto, y aunque el personaje de Rut no se presta a muchos excesos, sus representaciones iconográficas propusieron lecturas diversas que entroncaban con la percepción que se tenía de las mujeres (ángel del hogar; mujer fatal, misterios y atractiva...) (cfr. p. 47). Es el capítulo más largo; viene acompañado de múltiples imágenes y tiene una interesante bibliografía final.

El capítulo tercero tiene un título sugerente: “imágenes demandantes”. Seijas quiere despertar nuestra mirada para descubrir en la iconografía bíblica esas relecturas que “se apartan claramente del texto bíblico, al introducir elementos disonantes que no encajan en el episodio o que subrayan de manera peculiar aspectos implícitos, pero no desarrollados en la Biblia” (p. 105). Es un capítulo que sorprenderá al lector y le hará caer en la cuenta del sesgo de nuestras miradas, nuestras precomprensiones y, a la vez, la riqueza que aportan a la lectura de los textos los ejercicios por destapar personajes y temas que nos desafían e invitan a una lectura más atenta.

El cuarto capítulo, “Biblia, judaísmo e iconografía: artistas judíos del s. XX” es un magnífico estado de la cuestión de pintores y obras que resultan más desconocidas al lector español.

El quinto y último capítulo, 62 psalmes et versets de la Bible de B. Rabinowicz viene a complementar el anterior porque se adentra en la lectura iconográfica que de los Salmos hizo el artista judío polaco Bencjon Rabinowitz, partiendo de la memoria oral de su entorno familiar. El acercamiento a este artista, por lo demás, bastante desconocido, posibilita -entre otras cosas- advertir la impronta que el sionismo ha dejado en la interpretación de los textos bíblicos, algo que despierta al lector al posible uso ideológico de la iconografía bíblica.

El libro se cierra con una lista de ilustraciones que incluye los datos para su posible localización, y con una extensa bibliografía que, seguro, llevará a muchos lectores a ir más allá de lo expuesto por la profesora Seijas.

Así, nos encontramos con un texto que muestra el sólido bagaje alcanzado por la profesora Seijas en tantos años de investigación sobre la materia, pero, además, su capacidad de ponerse en la piel del lector interesado, de hablarle con un lenguaje accesible, y de proporcionarle herramientas (lecturas, enlaces, localizaciones...) para seguir alimentando su interés por el conocimiento.

Se debe notar, además, el notable esfuerzo de la editorial por incluir el mayor número de imágenes posibles que, aunque no siempre de la mejor calidad, son imprescindibles para aprovechar el trabajo de la profesora Guadalupe Seijas. [Junkal Guevara]